

Transferencia social y educativa para un abordaje integral de la muerte en la adolescencia

Social and educational transfer for a comprehensive approach to death in adolescence

Manuela Pedregal Valle*

*Universidad de Nebrija

*mpedregalvalle@gmail.com

MESA REDONDA: Transferencia social y educativa

PALABRAS CLAVE: Pedagogía de la muerte, investigación, transferencia, recursos, adolescencia.

RESUMEN: La investigación sobre Pedagogía de la muerte y su transferencia social y educativa son esenciales para identificar estrategias pedagógicas y recursos que, basados en evidencia, permitan a docentes y familias adaptar sus enfoques para crear una cultura en la que los adolescentes, al igual que el resto de la sociedad, puedan abordar la muerte de una manera más consciente, posibilitando esa transición EGO- CONCIENCIA. La adolescencia es una etapa crucial del desarrollo, caracterizada por profundos cambios físicos, emocionales y sociales. En este proceso, la reflexión sobre la muerte, ya sea por la pérdida de un ser querido, la evolución en la toma de conciencia de la finitud, o la transición a través de las muertes parciales, se convierte en un aspecto esencial en su proceso madurativo. Esta transferencia social y educativa debe ser, por tanto, un componente clave en la formación. Un ejemplo lo encontramos en la Guía educativa sobre Pedagogía de la muerte (2021) donde se resalta la importancia de tratarla, no solo en el aula, sino también en el hogar y en la comunidad.

Desde el punto de vista social implica la conexión entre lo aprendido en la escuela y el entorno familiar y social. Los adolescentes construyen su comprensión de la muerte, en gran medida, a partir de las creencias y valores presentes en su familia y comunidad. En este sentido, la escuela debe ser un vehículo de diálogo entre los diferentes contextos en los que los jóvenes se desarrollan.

Desde el punto de vista educativo, se hace referencia a que los educadores deben tener la formación y auto-formación adecuada para abordarlo de manera más consciente. Es necesario que dispongan de herramientas adecuadas que permitan que se trate de forma interdisciplinar, y no aislada, formando parte de proyectos y hasta una posible inclusión en el primer nivel de concreción curricular. Los recursos como la literatura juvenil y el cine constituyen una gran oportunidad, ya que permiten a los adolescentes explorar la muerte desde otras perspectivas, simbólicas o no.

En resumen, la transferencia entre la Universidad, la escuela y la sociedad, en este aspecto, resulta crucial para fomentar una cultura social más consciente. La pedagogía de la muerte no debe limitarse a los espacios educativos, sino que debe extenderse a la

comunidad. La guía sugiere que los educadores deben convertirse en agentes de cambio que promuevan un entorno educativo y social más empático y abierto que proporcione a los jóvenes las herramientas emocionales e intelectuales necesarias para gestionar la muerte, no solo como un evento final, sino como una parte natural e inevitable del ciclo de la vida.

KEYWORDS: Pedagogy of death, research, transfer, resources, adolescence

ABSTRACT: Research on the Pedagogy of Death and its social and educational transfer are essential to identify pedagogical strategies and resources that, based on evidence, allow teachers and families to adapt their approaches to create a culture in which adolescents, like the rest of society, can address death in a more conscious way, enabling this EGO-CONSCIOUSNESS transition. Adolescence is a crucial stage of development, characterized by profound physical, emotional and social changes. In this process, reflection on death, whether due to the loss of a loved one, the evolution in the awareness of finitude, or the transition through partial deaths, becomes an essential aspect in their maturation process. This social and educational transfer must therefore be a key component in training. An example can be found in the Educational Guide on the Pedagogy of Death (2021) where the importance of dealing with it is highlighted, not only in the classroom, but also at home and in the community. From a social point of view, it involves the connection between what is learned at school and the family and social environment. Adolescents build their understanding of death, to a large extent, from the beliefs and values present in their family and community. In this sense, school must be a vehicle for dialogue between the different contexts in which young people develop.

From an educational point of view, it is said that educators must have the appropriate training and self-training to address it in a more conscious way. It is necessary that they have adequate tools that allow it to be dealt with in an interdisciplinary way, and not in isolation, forming part of projects and even a possible inclusion in the first level of curricular specification. Resources such as youth literature and cinema constitute a great opportunity, since they allow adolescents to explore death from other perspectives, symbolic or not.

In short, the transfer between the University, school and society, in this aspect, is crucial to promote a more conscious social culture. The pedagogy of death should not be limited to educational spaces, but should extend to the community. The guide suggests that educators should become agents of change who promote a more empathetic and open educational and social environment that provides young people with the emotional and intellectual tools necessary to manage death, not only as a final event, but as a natural and inevitable part of the cycle of life.